

## **LA CUEVA: ¿VIVIENDA MARGINAL? ANÁLISIS EN BENALUA DE GUADIX.**

M.<sup>a</sup> Eugenia URDIALES VIEDMA\*

### **SUMMARY**

Dwelling houses and in particular dwelling caves have scarcely been a monographic objective for geographers. However, in some studies the caves been classified as marginal dwellings at the same level as "cophouses" and "bidonvilles". The objective of this work is to consider whether caver in a village in the province of Granada can be always be considered as marginal dwellings.

### **RESUME**

Les géographes ce sont peu préoccupés jusqu'a a maintenant d'étudier monographiquement la question de la maison-habitation et en particulier celle de la cave comme une de sus formes. Malgré cela, il est fréquemment considéré comme établie l'hypothèse et même la thèse, selon laquelle les caves auraient les mêmes caractéristiques de marginalité et ségregation que les bidonvilles et en général, l'habitat soustintégré. Nous pensons que cette facon de voir n'est pas correcte et nous proposons dans cet étude d'établir les raisons par lesquelles la cave-habitation se differencie des autres maison-habitations dites marginales, partant de l'analyse d'unes village concrete de la province de Granada.

### **RESUMEN**

El análisis de la vivienda en general, y de la cueva como uno de sus tipos ha sido un tema poco estudiado por los geógrafos de forma monográfica; a pesar de ello, frecuentemente se establecen hipótesis e incluso tesis, de acuerdo a las cuales, las cuevas se ven afectadas por caracteres de marginalidad y segregación, similares a las que aquejan a las chabolas, bidonvilles y, en general a todo el hábitat subintegrado. En nuestra opinión dicha similitud es incorrecta, siendo el objetivo de este trabajo el estudiar precisamente, a partir de un municipio concreto de la provincia de Granada, la razones que nos llevan a señalar las diferencias, que en ocasiones, alejan a la cueva-vivienda del resto de las viviendas llamadas marginales.

\* Departamento de Geografía Humana. Facultad de Letras. Universidad de Granada.

### Introducción.

El análisis de la vivienda en general, y de la cueva como uno de sus tipos ha sido un tema poco estudiado por los geógrafos de forma monográfica; a pesar de ello, frecuentemente se establecen hipótesis e incluso tesis, de acuerdo a las que las cuevas y los barrios trogloditas se asemejan a las chabolas y bidonvilles, viéndose afectados en consecuencia por los mismos caracteres de marginalidad y segregación que incluye no sólo la vivienda en sí, sino también los respectivos colectivos que los ocupan. En nuestra opinión ese planteamiento es incorrecto en la medida en que el fenómeno troglodita es muy complejo y responde a situaciones socioeconómicas y culturales diversas, no siempre marginales, que vienen a ser diferentes caracterizaciones de una misma realidad = la vivienda excavada.

Dejando a un lado matizaciones puntuales podemos básicamente distinguir dos interpretaciones opuestas:

Por un lado las cuevas que en gran medida se asemejan a las viviendas marginales y son una forma de manifestación de hábitat subintegrado y por otro las cuevas que conforman o casi conforman una serie de núcleos de población, cuyo origen se remonta en la historia varias centurias y puede incluso coincidir con la aparición de las viviendas excavadas, permaneciendo, a partir de ese momento, la cueva en ellos como una vivienda normal. Precisamente en este punto radica una diferencia esencial, aunque no la única de la cueva y el hábitat subintegrado y es que mientras la transitoriedad y falta de raíces que unan población, vivienda y espacio son caracteres indisolubles de éste, el arraigo, la permanencia y la continuidad histórica vienen a ser caracteres que ayudan a definir en muchas ocasiones la vivienda excavada.

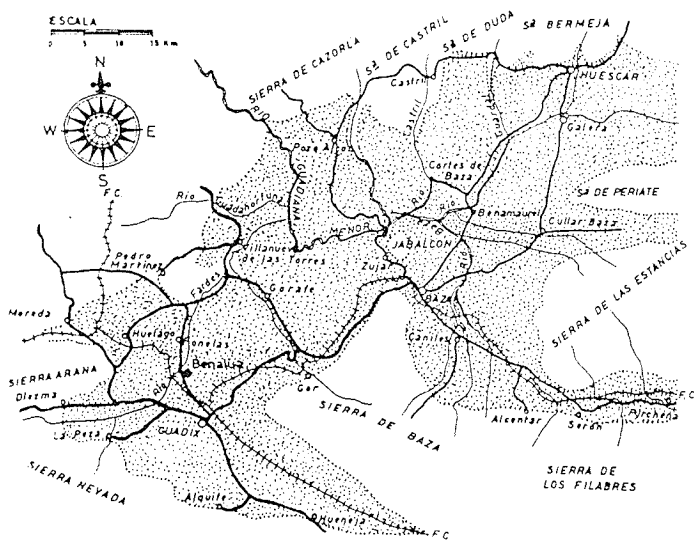
En líneas generales se podría decir que la cueva marginal corresponde a las ciudades, donde la cueva creada en el proceso de expansión y desarrollo urbano de las sociedades capitalistas, puede convivir con otras subviviendas, formando en conjunto el cinturón urbano de fuertes carencias y un carácter de transitoriedad que le es consustancial, configurándose en definitiva como una vivienda marginal, resultado de la existencia de unas clases explotadas y miserables<sup>1</sup>.

Por el contrario, la otra interpretación troglodita podría corresponderse a grosso modo con el mundo rural, pudiendo encontrar gran número de ejemplos de este tipo de hábitat en la provincia de Granada, concretamente en todo el sector oriental del Surco Intrabético granadino; refiriéndose a algunos de estos munici-

1. Capel Sáez, H., *Capitalismo y Morfología urbana en España*. Barcelona 1975; pág. 55.

pios, enclavados concretamente en el área de influencia de Baza, Cano García<sup>2</sup> señalaba que en ellos no se da esa clase social de “cueveros”, ya que habiendo una mayoría troglodita que además existe desde el origen del pueblo, no cabe pensar que se autodesvaloren en la estratificación social, de modo que la existencia o no de esta clase, marca desde el punto de vista social, una diferencia fundamental entre los núcleos trogloditas en origen y aquellos otros en que los barrios excavados surgieron con posterioridad.

Nuestro objetivo en el presente trabajo es estudiar precisamente uno de estos núcleos trogloditas en los que la vivienda excavada ha permanecido largo tiempo como vivienda única permanente en el municipio y aún en la actualidad se sigue manteniendo, no como única tipología, pero con un alto nivel de significación. El municipio elegido, Benalúa de Guadix se enclava en el área comarcal dependiente de Guadix, en la hoya del mismo nombre, formando parte del Surco Infra-bético que como área comparativamente deprimida se sitúa entre las Sierras Sub-béticas al Norte y la Penibética al Sur. (Gráfico N.º 1).



Gráfica 1.- Delimitación de Benalúa de Guadix dentro del Surco Intra-bético (Vera, 1972)

2. Cano García, G., *La comarca de Baza*. Valencia 1974; pág. 199.

Partiendo de los anteriores planteamientos vamos a estudiar la evolución seguida por la vivienda en Benalúa desde el S.XVIII hasta el momento actual, en base a tres cortes temporales separados entre sí aproximadamente por una centuria. El primero de ellos corresponde al Catastro del Marqués de la Ensenada, según el cual hay un sólo tipo de vivienda permanente en el municipio (la cueva), coincidiendo con una fuerte homogeneidad socioeconómica de la población. Durante el S.XIX se produce un fuerte incremento de población y en consecuencia del número de viviendas (que siguen siendo cuevas), a pesar de que ya se ha iniciado una cierta diversificación económica de la población, según queda reflejado en el Amillaramiento de 1876, segundo corte temporal que hemos realizado. Ya en el siglo XX, fundamentalmente tras la guerra Civil, el número de casas-vivienda ha ido aumentando hasta llegar a ser en la actualidad aproximadamente la mitad del total municipal de viviendas. El análisis actual (tercer corte temporal) nos sugiere básicamente algunas cuestiones. ¿Hoy día ha quedado la cueva como un tipo de vivienda anacrónico, residual, tendente a la desaparición o, por el contrario, se está produciendo su mejora y acercamiento a la casa-vivienda, surgida con posterioridad en el municipio? y otra cuestión importante, ¿se ha producido desde el punto de vista sociológico, una clara diferenciación entre la población que ocupa uno u otro tipo de vivienda o no existen fuertes contrastes, como cabría esperar en un marco espacial reducido, donde cuevas-vivienda y casas-vivienda se localizan conjuntamente sin que haya una segregación de viviendas a nivel espacial? Con objeto de poder contestar básicamente a los anteriores interrogantes, analizaremos las características de cada tipo de vivienda, así como los colectivos que cada una alberga en base a la información del último Censo de Población y Vivienda realizado, correspondiente a 1981.

En base a las anteriores premisas y al ser la vivienda el eje gravitacional del estudio, hemos hecho una división temporal de la que se desprenden los siguientes períodos:

1.- Va de 1752 a 1910 y coincide con el tiempo en que prácticamente la cueva era la única vivienda municipal.

2.- Entre 1910 y 1950. Coincide con el inicio claro aunque no continuo del proceso de crecimiento de la casa-vivienda, que corre paralelo a la trayectoria de ascenso de la cueva y de la población.

3.- Corresponde a la segunda mitad del S. XX y se caracteriza por el fuerte crecimiento del número de casas-vivienda, paralelo al decrecimiento del número de cuevas. A lo largo de esta década parece que los términos de evolución anteriores se van invirtiendo y que las cuevas vuelven a sufrir un leve incremento paralelo al experimentado por la población; no obstante la falta de perspectiva tem-

poral impide aún confirmar este modelo de evolución, que únicamente se apunta como una tendencia.

CUADRO N.º 1

POBLACION Y VIVIENDA EN BENALUA DE GUADIX

VIVIENDAS			
Año	Cuevas	Casas	Población
1752	57	3	168
1873	258	2	703
1888	240	7	803
1900	242	9	454
1910	242	14	594
1920	504	25	1788
1930	607	108	2846
1940	*	*	4134
1950	824	82	3971
1960	735	134	3644
1970	535	293	3164
1981	499	457	3166
1986	586	410	3558

Fuentes utilizadas:

- 1752. Catastro Ensenada
- 1873-1981. Censo de Vivienda. Nomenclator I.N.E.
- 1986. Trabajo de Campo. Información Municipal y Padrón Municipal.

\* El Nomenclator de 1940 no especifica el tipo de vivienda, sino sólo recoge el total.

I. PRIMER PERIODO —1752-1910—

1. *Población y Vivienda en el Catastro de Ensenada*

La permanencia de Benalúa como municipio troglodita en las últimas centurias es un hecho históricamente constatado; en efecto, ya en 1752, casi la totalidad (92%) de las viviendas del municipio eran cuevas<sup>3</sup>, e incluso la información catastral permite matizar algo más, en el sentido de que todas las viviendas permanentemente ocupadas eran cuevas<sup>4</sup> (Cuadro N.º 1).

En ese mismo año el total de vecinos censados va de 40 y a 168 y ascendía el total de almas, lo que da un coeficiente de 4,2, normal para el S.XVIII según han estudiado diferentes autores<sup>5</sup>. Sin embargo, el nivel de ocupación de viviendas (2,6 habitantes por vivienda) era muy bajo, siendo también el número de vecinos superior al número de viviendas habitadas, ya sean cuevas o casas; no obstante, si al total de viviendas le descontamos las 5 casas no ocupadas permanentemente, más de 17 cuevas-vivienda que, de acuerdo al Libro de Respuestas Particulares del Catastro correspondían al Conde de Alcudia, principal propietario del término y vecino de Guadix, el resultado viene a ser de 41 cuevas-vivienda, número que viene a coincidir con el de vecinos del lugar, siendo por tanto el que nos ocupa un núcleo totalmente troglodita a mitad del S.XVIII.

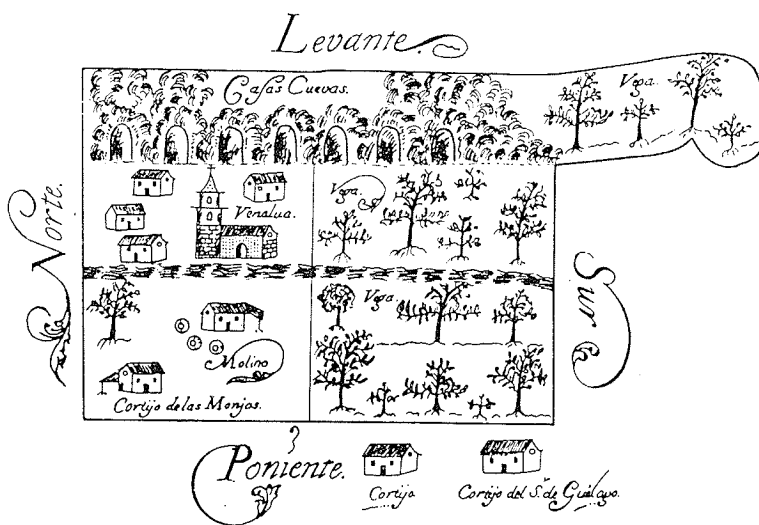
De acuerdo al plano de *situación municipal* que proporciona el Catastro (Gráfico N.º 2) y a la información procedente de los Libros de las Respuestas Particulares, las cuevas se localizaban al Levante del minúsculo conjunto urbano, formado por la Iglesia y alguna casa. La unión de un determinado tipo de vivienda (cueva) y la peculiar topografía de superficies alomadas y encadenadas en la vertiente derecha del Río Fardes, sobre la que se asienta el núcleo municipal, determinan un conjunto urbano característico, basado en la cañada como unidad básica de estructuración urbanística.

3. De acuerdo al Catastro del Marqués de la Ensenada sobre un total de 63 viviendas censadas, 58 correspondían a cuevas y las 5 restantes eran casas.

4. En efecto, de las 5 casas censadas, tres correspondían a propietarios del municipio, pero vecinos de Guadix o Granada. Por último, las otras dos restantes eran respectivamente una casa-molino y un convento arruinado, cuya propiedad correspondía a dos conventos de Guadix.

5. Entre otros Bustelo (1973) y Sanz Sampelayo (1980), quién da para Granada capital un coeficiente de 4,0.

LA CUEVA: ¿VIVIENDA MARGINAL? ANALISIS EN BENALUA DE GUADIX



Gráfica. 2 - Benalúa de Guadix. Según el Catastro de Ensenada

También el Catastro de Ensenada, al informar sobre la *actividad económica* de la población, permite conocer de forma indirecta la posición social de los ocupantes de las cuevas-vivienda y por tanto su localización concreta en la pirámide municipal. El abanico de activos y no activos es poco diversificado tal y como corresponde al lugar y época histórica que nos ocupa, pero una cuestión que empieza a vislumbrarse e importante matizar es que no hay ningún tipo de concordancia entre determinado estatus socioeconómico y hábitat en cuevas, ya que además de los jornaleros y labradores, las cuevas acogen al único industrial censado, así como el cura<sup>6</sup>.

6. Población y actividad económica en Benalúa de Guadix de acuerdo a C. Ensenada.  
 (Población secular) Molinero 1. Viudas 5. Jornaleros 18. Solteras 3. Labradores 10. Pobres 10.  
 (Población eclesiástica) Cura 1. Parientes 1. Criados 2.

## 2. Evolución de la población y vivienda (1752-1910)

Durante el S.XIX y paralelo al aumento de población, tiene lugar un fuerte desarrollo de la vivienda troglodita, según se desprende de la comparación entre las cifras del Marqués de la Ensanada y el Primer Nomenclátor<sup>7</sup> (Cuadro N.º 1). Entre ambas fechas las cuevas habitadas pasan de 58 a 258, cifra que se mantiene prácticamente sin cambios hasta 1910, alcanzando en números relativos valores muy cercanos al 100%, de modo que no se altera su nivel de significación. En este mismo espacio de tiempo, la población casi se ha multiplicado por cinco y lógicamente la vivienda ha tenido que sufrir un incremento paralelo, aunque los datos numéricos apuntan en el sentido de que este aumento se ha circunscrito, casi con exclusividad, a la vivienda troglodita, que es la única que crece en números absolutos<sup>8</sup>, apareciendo una correlación muy clara entre presión demográfica y desarrollo troglodita.

El proceso de expansión troglodita municipal así iniciado, continúa en el último tercio del s.XIX, como proceso paralelo al incremento demográfico, resultado en gran medida del movimiento de inmigración, unido a la construcción del ferrocarril que tiene lugar en 1890. El cambio de siglo parece corresponder a unos años de estabilidad y falta de estímulos en la economía municipal que se deja traslucir en una situación de estancamiento e incluso puede que de retroceso demográfico<sup>9</sup>, visible también en el número de viviendas censadas que se mantienen sin alteración.

¿Cuáles pudieron ser las causas que posibilitaron el extraordinario despegue de las cuevas de población y vivienda?

### *Factores explicativos de dicha evolución. Amillaramiento de 1875.*

Para conocer con cierto detalle los cambios acaecidos a nivel local, posiblemente en relación a las mutaciones experimentadas a raíz de los procesos de desamorti-

7. El análisis de la cueva-vivienda durante la primera mitad del S.XIX se reduce a la información que proporcionan los Diccionarios Geográfico-Estadísticos de Miñano y Madoz, los cuales no aportan ninguna información en el caso concreto de Benalúa de Guadix, de modo que se hace necesario establecer un salto temporal entre el Catastro de Ensenada y el Primer Nomenclátor.

8. En el Catastro del Marqués de la Ensenada aparecían censadas 5 casas, pertenecientes 3 de ellas a vecinos de estos municipios.

En el primer Nomenclátor eran sólo dos las casas censadas

9. Entre 1888 y 1900 se produce, de acuerdo a los datos censales, un retroceso de población que no sabemos hasta que punto puede estar motivado por error censal, ya que la realidad socioeconómica municipal sin cambios no permite explicar semejante salto.



zación de importantes consecuencias en el área de Guadix<sup>10</sup>, hemos analizado el Amillaramiento de 1875 con objeto de conocer si ha habido algún tipo de cambios en la organización económica municipal que expliquen el aumento de población y consecuentemente el de cuevas-vivienda.

Durante este período se ha producido un cambio en la propiedad de la tierra que ha pasado de ser detentada por un noble casi exclusivamente a serlo por particulares sin título nobiliario<sup>11</sup>. También se ha producido un cambio en el régimen de tenencia, en la medida de que aparecen gran número de arrendatarios de los grandes propietarios, que conjugan el laboreo de estas tierras con un pequeño lote de la propiedad.

Entre ambos momentos históricos (1752-1875) no aparecen aparentemente cambios dignos de señalar en la superficie censada como agraria, que en ambos casos se sitúa en algo más de las 1.000 fanegas, aunque es de suponer que entre ambas fechas se halla producido un aumento de la superficie labrada que está en relación directa al ocultamiento catastral del Amillaramiento<sup>12</sup>. En resumen, parece que junto al cambio en la titularidad de la tierra y una mayor intensidad en el aprovechamiento agrario, tuvo lugar la extensión del régimen de arrendamiento, que además informa sobre la actividad económica de la población. En este sentido es interesan-

10. El fenómeno tuvo gran trascendencia en la hoya de Guadix, según ha sido estudiado por diferentes autores (Bosque Maurel y Sanz Sampelayo entre ellos) y supuso la roturación y puesta en cultivo de nuestras tierras.

11. *Ensenada* (1752). Total tierra labrada 1.014 fanegas.

Total matorral 150 fanegas

Total censado 1.164 fanegas

De ese total, 862 fanegas, es decir, el 74% pertenecía al Conde de Alcudia, principal propietario del término y vecino de Granada.

*Amillaramiento* (1875) Superficie que pertenecía a la nobleza:

71 fanegas al Marqués de Diezma.

78 fanegas al Marqués de Villanueva de las Torres.

Total: 149 que fanegas suponían aproximadamente el 13% del total municipal de tierras censadas.

12. *Ensenada* 1.164 fanegas.

*Amillaramiento* 1.146 fanegas. Resultado de añadir a las 996 fanegas que explícitamente se indican, las correspondientes a 6 propietarios, cuya extensión no viene fijada expresamente, pero que de forma indirecta se puede calcular a partir de la contribución pagada; aproximadamente el cálculo asciende a 150 fanegas.

El tanto por ciento de error para los Amillaramientos en la provincia de Granada se estima aproximadamente en un 60% (Senador Gómez, J, *Castilla en escombros* Valladolid 1915 Pág. 18. Citado por Malefakis, E. *Reforma Agraria y Revolución Campesina en la España del S. XX*. Barcelona 1972; pág. 453.

te destacar que los propietarios de las cuevas no siempre son trabajadores fijos o por cuenta ajena, sino que también hay propietarios de tierras que ocupan una cueva como vivienda<sup>13</sup>, lo que nos da idea de que la cueva, siguiendo un proceso paralelo al de cierta diversificación de la actividad económica, se sigue manteniendo como el tipo de vivienda común en el municipio<sup>14</sup> y no como vivienda caracterizada por un cierto nivel de marginalidad y adscrita a un tipo concreto de sector de población, encuadrada en la parte inferior de la pirámide social.

## II. PERIODO —1910-1950—

### *1. Evolución en la vivienda y la población.*

Ya en el siglo XX y sobre todo entre 1910 y 1920, aunque también en épocas posteriores y hasta 1950, continúa el crecimiento del número de viviendas, resultado a su vez del crecimiento experimentado por la población, superior al valor medio provincial en esos mismos años, que se sitúa por encima del 10%, considerado como índice de variación normal en ese tiempo para una población de 10 años<sup>15</sup>. El incremento experimentado en el número de viviendas en este período prácticamente queda circunscrito a la vivienda excavada.

Dentro del proceso evolutivo mencionado, es crucial la década entre 1910 y 1920, ya que en 1913 se puso en funcionamiento la Azucarera Nuestra Señora del Carmen, unida a la introducción del cultivo de la remolacha en la Vega del Fardes, a la que el producto estaba bien adaptado desde el punto de vista agronómico. Además en 1917 se inauguró La Espartera, fábrica destinada a la producción de pasta de celulosa a partir del esparto, que fracasó y unos años más tarde se cerró, pero en un primer momento, con más de 200 personas en plantilla, y junto a la azucarera, provocaron un importante incremento de población y de viviendas excavadas.

Durante esos mismo años también las casas aumentan. Aproximadamente el número, tanto de cuevas-vivienda como de casas-vivienda se multiplica por dos,

13. Aparecen varios propietarios de varias fanegas de tierra (hasta 70 fanegas) con una o varias cuevas y ninguna casa, de donde se deduce que era cueva la vivienda que ocupaban.

14. Sólo aparecen censadas 2 casas, una de ellas correspondiente a un vecino de Benalúa y 2 posadas. Aunque desconocemos las características específicas que definían los diferentes tipos de cuevas o casas, en los Amillaramientos se declaran en ambos casos cuatro categorías, siendo la contribución a pagar de la misma cuantía para cueva o casa de una misma clase o categoría.

15. Floristán Samanes, A. y Bosque Maurel, J., *Movimientos migratorios en la provincia de Granada*. Estudios Geográficos. Madrid 1957; págs. 361-402).

aunque conviene tener en cuenta que los números reales correspondientes a 1910 eran muy diferentes en casas y cuevas, de modo que el crecimiento es mucho más acusado en estas últimas (Cuadro estadístico N.º 1).

A consecuencia del fuerte impulso que supuso la nueva estructuración económica municipal, ahora de base industrial, y la falta de planificación que dirige el crecimiento del núcleo, se formó un conjunto urbano, desordenado y anárquico, presionado por la urgente necesidad de viviendas de la población inmigrante. El proceso de crecimiento urbano, absolutamente espontáneo, se fijó en la excavación de cuevas en los pequeños barrancos que configuran la topografía local y que habían sido horadados parcialmente en época anterior, continuando la cañada y no la calle como la unidad básica de delimitación y organización de la estructura urbana del núcleo.

### III. PERIODO —1950-1981—

#### 1. Evolución en la vivienda y la población

El proceso de incremento de población y de cuevas habitadas continuó, aunque con un carácter más atenuado hasta 1950, momento en que ambas variables inician un descenso que llega hasta hoy y, que, por el contrario, no tiene contrapartida en el conjunto de casas-vivienda, que durante estos mismos años ven aumentar su significación considerablemente<sup>16</sup>. Muchas de estas viviendas no eran totalmente de nueva planta sino que en muchas ocasiones estaban constituidas por una parte nueva, adosada a la antigua vivienda excavada, cuya construcción vino motivada por el desarrollo de la tuberculosis, enfermedad que llegó a ser endémica entre los vecinos de Benalúa y provocó la salida masiva de población de la cueva, al menor síntoma de dicha enfermedad; a pesar de ello, las cuevas no se abandonaron definitivamente, lo que viene a confirmar el fuerte arraigo que este tipo de vivienda tiene en el municipio.

16. De acuerdo al Censo de 1981 sólo 10 casas-vivienda se habían construido con anterioridad a 1950 y precisamente es en esta década cuando se inicia el proceso de construcción de casas-vivienda, que de forma muy clara se incrementa en las décadas siguientes.

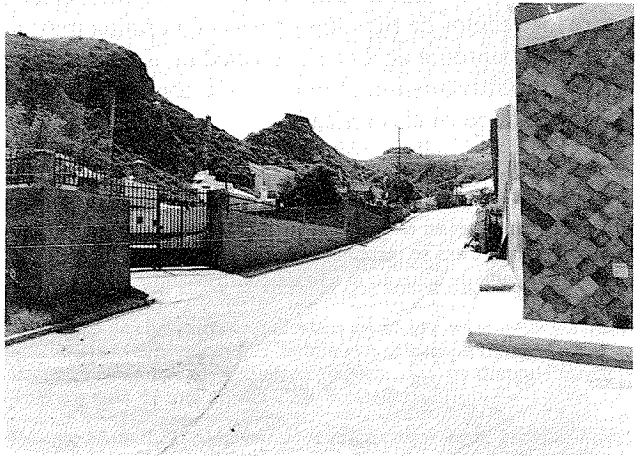
Casas-vivienda de acuerdo al año de construcción:

1931-40	5	1,3%	1961-70	102	27,5
1941-50	5	1,3%	1971-80	167	45,0%
1951-60	49	13,2%	Se desconoce	27	-
				-	7-
				-	3%



Foto núm. 1.- Cuando las cuevas se emplazan en pequeños montículos, las habitaciones se distribuyen a su alrededor, siendo posible contar con ventanas

Foto núm. 2.- Calle de Tarambolo, ejemplo de calle pavimentada y cuevas excavadas a ambos lados



El descenso en el total de la población y de cuevas, iniciado en 1950, ha sido especialmente acusado en la década de los 60, como consecuencia de la emigración, dirigida principalmente al País Valenciano y Cataluña, coincidiendo con el proceso de industrialización. De acuerdo una vez más a las cifras censales, parece ser que casi no ha habido disminución en el número de cuevas entre 1970 y 1981, y aunque es cierto que el ritmo de descenso de las cuevas se ha atenuado, no es posible la comparación sin más de las cifras correspondientes a 1970 y 1981, ya que entre ambos censos se ha producido la anexión del anejo de Camarate que administrativamente pertenecía al término de Guadix y contaba en 1981 con 108 cuevas habitadas de modo que, si a 499 (total de cuevas habitadas en Benalúa en 1981) le descontamos las de Camarate y la cifra resultante la comparamos con las 535 cuevas habitadas en Benalúa en 1970 podremos comprobar cómo el descenso —aunque menor que el de la década anterior— siguió siendo significativo en los 70.

Por otro lado y para poder analizar con una mayor precisión la significación de las cifras, hay que tener en cuenta que el descenso no es tan fuerte como indican los datos censales, ya que a dichos valores habría que sumar un número (desconocemos exactamente cuál) de viviendas de tipo híbrido que tienen una parte de vivienda excavada, pero menor del 50% de la superficie total<sup>17</sup> y que en conjunto permiten confirmar una menor caída real de la vivienda troglodítica de lo que expresan los datos numéricos.

El descenso de la vivienda excavada indica que continúa la tendencia ya indicada en 1950 de crecimiento y expansión de la casa-vivienda, aunque dicho proceso queda matizado por la propia evolución de la curva de población, marcada por una situación de estancamiento que determina la desaceleración en el ritmo de descenso de la cueva-vivienda, ya que, como resultado de la crisis económica internacional de los años 70, parte de la población emigrante de años pasados, se ve obligada a volver al lugar de origen<sup>18</sup>, además de verse cortada, por los mismos motivos, la salida de posibles nuevos emigrantes; en consecuencia, la mayor de-

17. Las viviendas excavadas sólo parcialmente que cuentan también con una parte construida censan como cuevas en el caso de que la superficie excavada sea superior al 50% del total de superficie de la vivienda.

18. El fenómeno del retorno hemos podido detectarlo tanto a partir del trabajo de campo, como a partir del Censo de Población de 1981, de acuerdo al cual, las personas nacidas en Cataluña o País Valenciano, focos centrales de la emigración y censados en Benalúa tenían menos de 14 años.

manda de viviendas, unida también a la situación de crisis, ante la cual, la cueva responde adecuadamente por tratarse de una vivienda comparativamente más barata, determina que el ritmo de descenso sea más suave, como resultado de la apertura de cierto número de cuevas, cerradas años antes.

En los años 80 se mantiene esa misma tendencia de revitalización de la cueva, que llega incluso a suponer un cambio en la tendencia evolutiva de anteriores décadas, ya que el número de casas desciende y aumenta el de cuevas en términos tanto absolutos, como relativos; dicho proceso viene a coincidir con un incremento, aunque ahora mínimo del total de población municipal, motivado una vez más por la falta de posibilidades a la emigración. De acuerdo al comportamiento normal de un colectivo, el incremento poblacional lleva aparejado un aumento en el número de viviendas; sin embargo, dicho comportamiento, de nuevo parece coincidir con el modelo correspondiente a la cueva-vivienda, más que al de la casa-vivienda, ya que en las sucesivas etapas históricas analizadas, al incremento de población corresponde un aumento en el número de viviendas excavadas.

Aunque el proceso de reapertura de cuevas-vivienda parece claro de acuerdo a los valores numéricos, no puede darse a dichas cifras valor absoluto (y habrá que esperar a confirmar la tendencia con el próximo Censo), ya que las fuentes son diferentes (Censo de Vivienda en 1981 y trabajo de campo e información municipal en 1986), de modo que cabe la posibilidad de que una cueva pueda estar catalogada como cueva o como casa de forma diferente, según la fuente utilizada y el porcentaje correspondiente de superficie excavada o construida.

A pesar del descenso del número de viviendas ocupadas, continuó desde 1950 hasta 1981, en la actualidad no pueden considerarse como un elemento residual, sino que su significación sigue siendo muy alta, ya que continúan suponiendo más de la mitad de las viviendas del municipio. Tanto el carácter absolutamente troglodita del núcleo en pasadas centurias, así como su evolución histórica más cercana, marcada por la permanencia de este tipo de vivienda con altos valores de significación, nos inducen a pensar que la cueva no es una forma de vivienda tendente a la desaparición en un futuro próximo, sino que parece más posible su mantenimiento con niveles de significación altos aunque posiblemente algo por debajo de los actuales.

## 2. Significación de la vivienda y localización de los barrios trogloditas a nivel intramunicipal.

Aunque el origen del núcleo sea históricamente remoto<sup>19</sup>, su desarrollo demográfico y en consecuencia urbanístico, corresponde fundamentalmente a las primeras décadas del siglo actual, momento en que se configura su fisonomía urbana, basada en el ahuecamiento de los pequeños cerros, constituidos por margas y arcillas de edad pliocena-pleistocena sobre las que se emplaza el núcleo. Dichos montículos aparecen entre sí separados por ramblas, rellenas de depósitos aluviales, que en dirección S.W. descienden en busca del respectivo nivel de base marcado por el Río Fardes. Esta peculiar organización del espacio urbano de absoluto respeto al medio natural al que apenas transforma, continúa en el momento actual, de modo que aún se puede observar cómo el núcleo aparece dividido en siete diferentes secciones: Rey, Tarambolo, Tirire, Caco, Pocarropa, Cantarería y Camarate, que vienen a coincidir con diferentes cañadas, siendo la línea de cumbres que separa los pequeños valles, la misma que separa los distintos sectores urbanísticos. La originalidad de esta estructuración urbana radica en su total adecuación a la topografía del lugar y viene a ser resultado del tipo de vivienda que conformó el núcleo actual a principios del S.XX (Gráfico N.º 3).

Dentro de este marco urbanístico en cierta medida desorganizado y anárquico, resultado de un crecimiento espontáneo que no obedece a ningún criterio de planificación, sería interesante, no sólo localizar las cuevas en la actualidad, sino también analizar su nivel de presencia y comprobar por último, si a partir del desarrollo de otro tipo de vivienda (casa) diferente al tradicional (cueva), se ha producido una segregación espacial de viviendas que lógicamente ha de estar en relación a una posible segregación de los respectivos colectivos que ocupan uno u otro tipo de habitación.

En este sentido es importante destacar cómo la localización de la cueva-vivienda no se corresponde a un área específica sino que viene a coincidir con todas y cada una de las demarcaciones municipales (Gráfico N. 3) aunque apreciándose una cierta preferencia por Rey y sobre todo por Tarambolo<sup>20</sup>, localizadas respectiva-

19. Simonet señala que posiblemente formó parte del Acci Preromano. Simonet, J., *Descripción de la ciudad de Granada según los autores árabes*. Granada 1862.

20. A pesar de que las cifras tanto absolutas como relativas indican una mayor significación de las cuevas en Tarambolo y Rey, en el texto hemos querido matizar mucho dicha afirmación, ya que no ha sido posible relacionar el factor vivienda (cueva o casa) con el factor superficie, aunque nos consta la mayor superficie de estos dos sectores municipales, lo que actúa como elemento distorsionador de las cifras recogidas en el cuadro estadístico correspondiente.

BENALUA DE GUADIX

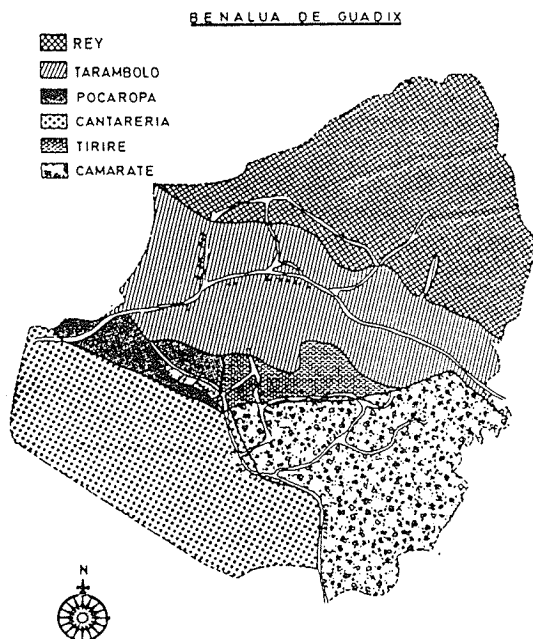


Gráfica 3.- Esquema del núcleo urbano de Benalua de Guadix

mente al Norte y Nordeste del núcleo, coincidiendo con el área de mayor altitud y pendientes algo más acusadas, factores que favorecen la excavación, de modo que fueron focos originarios del pueblo, que se extendió hacia el Sur, manteniéndose en el área cercana a la Vega, pero sin invadirla. Posteriormente, el pueblo se fue expandiendo hacia el Oeste, en el entorno de la Azucarera y el ferrocarril, de modo que actualmente es en este sector donde el núcleo de cuevas es menor y donde se localizan fundamentalmente las nuevas viviendas construidas, sobre todo en Pocarropa, Tirire y Rey que totalizan el 75% del total de casas del núcleo.



# LA CUEVA: ¿VIVIENDA MARGINAL? ANALISIS EN BENALUA DE GUADIX



Gráfica 3- Secciones municipales

## CUADRO N.º 2

Significación porcentual de la vivienda, según sus tipos a nivel intramunicipal.  
1986

Sector	Vivienda	
	Cueva	Casa
Camarate	7,5	2,0
Caco	9,0	1,7
Tarambolo	14,8	3,8
Rey	15,8	10,3
Tirire	3,6	8,6
Pocarropa	3,1	12,6
Cantareira	4,3	3,0

Fuente: Trabajo de Campo e Información Municipal.

No hay, pues, diferencias notables de localización o segregación espacial de los diferentes tipos de vivienda, sino sólo una cierta preferencia, resultado de la época de construcción de cada tipo de vivienda, que lógicamente coincide con el área de expansión municipal. En cada momento sin embargo esa cierta preferencia tampoco es muy acusada, ya que en gran número de ocasiones, a las tradicionales viviendas excavadas, se ha añadido una parte, puede que superficialmente importante de vivienda construida de modo que resumiendo, podemos indicar que permanece una fuerte convivencia de cuevas y casas dentro del núcleo municipal.

### *3. Características de la vivienda. Análisis de la cueva y comparación con la casa.*

En las últimas décadas y como consecuencia de la mejora en el nivel de vida de la población, se ha producido un proceso general de acondicionamiento de la vivienda. En el caso concreto de Benalúa, donde conviven dos tipos de vivienda diferentes, sería interesante analizar cuál ha sido la incidencia concreta de este proceso en cada uno de los tipos de viviendas existentes<sup>21</sup>.

En relación a la superficie útil y a nivel global, la cueva, comparativamente con la casa, presenta una mayor dispersión de información (Gráfico N.º 4 y Cuadro Estadístico N.º 3). No obstante, si agrupamos las diferentes columnas en tres intervalos, correspondientes a viviendas pequeñas (superficie  $< 90$  m<sup>2</sup>), medianas (entre 91 y 150 m<sup>2</sup>) y grandes (superficie  $> 151$  m<sup>2</sup> útiles), podemos apreciar cómo la similitud es muy grande a nivel de cada uno de los grupos; en efecto, en ambos casos aproximadamente las tres cuartas partes del respectivo colectivo tiene un tamaño superficial medio, al que corresponde un número también medio de habitaciones que oscila entre 4 y 6 (Cuadro N.º 4).

En resumen, sólo aparecen algunas diferencias en el tamaño medio de la vivienda (cueva o casa) pero siempre de escasa significación y apreciables a nivel interno en cada uno de los tres grupos.

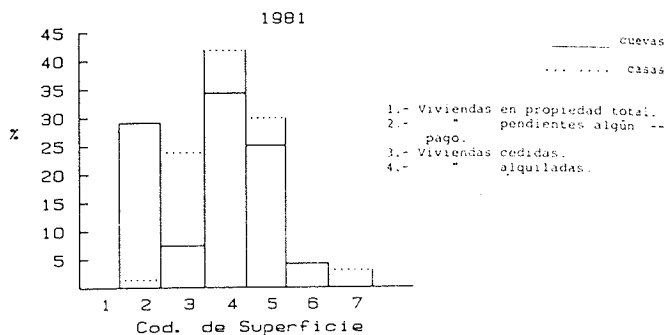
21. Para realizar dicho análisis hemos extraído del último Censo de Vivienda correspondiente a 1981, una muestra estadística del 25% en cada uno de los sectores de vivienda (cueva o casa). En ambos casos, hemos recogido toda la información que sobre diferentes variables recoge el Censo, concretamente: número de habitaciones, superficie régimen de tenencia e instalaciones.

# LA CUEVA: ¿VIVIENDA MARGINAL? ANALISIS EN BENALUA DE GUADIX

GRAFICO N.º 4

Clasificación de las viviendas de acuerdo a su superficie.

1.-	superficie	30 m <sup>2</sup>
2.-	"	de 31 a 60 m <sup>2</sup>
3.-	"	" 61 " 90 "
4.-	"	" 91 " 120 "
5.-	"	" 121 " 150 "
6.-	"	" 151 " 180 "
7.-	"	181 m <sup>2</sup>



CUADRO N.º 3

## Distribución de las viviendas en función de la superficie

	< 31 m <sup>2</sup>	31-60	61-90	121-150	151-180	> 181 m <sup>2</sup>	N/s	Total
Cuevas	0 0,0	138 29,1	35 7,4	163 34,3	119 25,1	20 4,2	0 0,0	475
Casas	0 0,0	5 1,4	86 23,8	151 41,8	108 29,9	0 0,0	11 3,0	361

Fuente: Censo de Población y Vivienda. 1981.

CUADRO N. 4

## Distribución de las viviendas en función del n.º de habitaciones

	1 hab.	2 hab.	3 hab.	4 hab.	5 hab.	6 hab.	7 hab.	8 hab.	9 y más	N/S	
Cuevas	0 0,0	5 1,0	10 2,0	35 7,0	109 21,8	163 32,6	114 22,8	44 8,8	5 1,0	0 0,0	59 11,9
Casas	0 0,0	0 0,0	0 0,0	16 4,3	86 23,1	108 29,0	119 32,0	16 4,3	0 0,0	0 0,0	27 7,3

Fuente: Censo de Población y Vivienda. 1981.

Si introducimos la variable población en el análisis, la aproximación anterior del tamaño de la vivienda puede quedar matizada, al permitir detectar el nivel medio de ocupación de la cueva-vivienda o de la casa vivienda. En relación a este punto se puede indicar un cierto hacinamiento de la población en ambos casos, ya que en un porcentaje claramente superior a la mitad de cada uno de los sectores, la relación habitaciones/persona es inferior a 1 (Cuadro N.º 5); no obstante la super ocupación llega a ser comparativamente más alta en el sector troglodita como resultado de un tamaño familiar superior en la cueva que en la casa<sup>22</sup> y de una tasa de fecundidad superior que afecta a aquel colectivo.

A los factores anteriores habría que unir la imposibilidad física de aumentar la vivienda excavada cuando el espacio está ya repartido y ocupado, inconveniente que no aparece en la casa-vivienda que en este sentido puede ofrecer mayores posibilidades de ampliación.

#### CUADRO N.º 5

Total y Porcentaje de habitantes según número de habitaciones por persona

Vivienda	0-1 hab./perso.	1-2 hab./perso.	2-3 hab./perso.	3-4 hab./perso.	No se sabe	Total
Cuevas	1260 51,4	504 28,6	0 0,0	0 0,0	0 0,0	1764
Casas	917 65,4	485 34,6	0 0,0	0 0,0	0 0,0	1402

Fuente: Censo de Población y Vivienda. 1981.

Por otro lado, y si analizamos el régimen de tenencia se pueden observar algunas diferencias entre ambos tipos de vivienda estrechamente ligadas a sus peculiares características (Cuadro N.º 6 y Gráfico N.º 5); así por ejemplo, mientras que casi todas las cuevas se acogen al régimen de propiedad total, por el contrario, las viviendas en régimen de alquiler o en propiedad parcial, es decir aún pendientes de algún pago, son estadísticamente más significativas en la casa que en la cueva. El

22. Que se refleja en el número medio de hijos, más alto en la cueva (3,94) que en la casa (2,89).

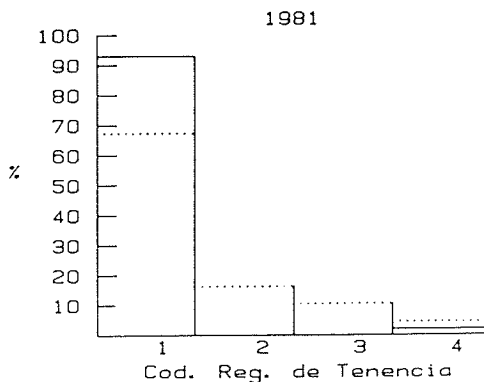
Tasa de fertilidad 1981 95,24% Sector troglodita

Tasa de fertilidad 1981 60,0% Sector casa-vivienda.

## LA CUEVA: ¿VIVIENDA MARGINAL? ANALISIS EN BENALUA DE GUADIX

GRAFICO Nº 5

Clasificación de las viviendas de acuerdo al régimen de tenencia



diferente comportamiento en ambos tipos de vivienda está motivado en gran medida por la mayor antigüedad de la cueva en relación a la casa (recordemos que el proceso de construcción de la casa-vivienda quede circunscrito prácticamente al período posterior a la guerra civil) y por otro lado viene a ser el resultado del relativo alejamiento de la cueva del mercado inmobiliario, ya que el individuo que iba a ocupar la cueva o bien se ocupaba directa o indirectamente de su excavación, o bien dicha vivienda constituía parte de su herencia<sup>23</sup>.

23. Hablamos de "relativo alejamiento" en la medida de que la cueva-vivienda no es totalmente ajena al mercado inmobiliario y, al igual que cualquier otra vivienda se alquila e incluso es objeto de compra o venta. La frecuencia de las transacciones se ha visto impulsada en los últimos años debido a la mayor demanda de cuevas vivienda existente en la actualidad.

## CUADRO N.º 6

Distribución de las viviendas en función de su régimen de tenencia

	Propiedad total	Pendientes	Ced.	Alquilados	N/S	Total
		algún pago	gratuitamente			
Cuevas	464 93,0	0 0,0	0 0,0	10 2,0	25 5,0	100
Casas	243 67,3	59 16,30 0,0	38 10,5	16 4,4	5 1,4	361

Fuente: Censo de Población y Vivienda. 1981.

Las mayores diferencias entre ambos tipos de vivienda se hacen patentes al analizar las instalaciones de las que aún las cuevas son muy deficitarias, a pesar de los importantes progresos que en este aspecto se han producido en los últimos años; no obstante, si la cueva se quiere seguir utilizando como vivienda en años sucesivos, sería absolutamente necesario el realizar notables mejoras y acondicionarla como vivienda digna, para lo cual sería prioritaria la introducción de instalaciones sanitarias, de las que aún carecen gran número de cuevas (Cuadro N. 7 y Gráfico N. 6). No obstante un hecho digno de tenerse en cuenta es que la cueva no se está quedando estática ante el proceso general de mejora de la vivienda, sino que, aunque con cierto retraso<sup>24</sup>, se va incorporando al proceso lentamente de modo que lo prioritario es una aceleración en el ritmo, capaz de situar a la cueva-vivienda, como mínimo, al mismo nivel de confort que el resto de las viviendas municipales.

24. En 1970 el porcentaje de cuevas sin ningún tipo de instalaciones ascendía al 99,7%. Igual porcentaje, pero referido a 1981 era sólo del 5% en el Sector Cuevas, no habiendo ninguna casa que carezca de alguna de las instalaciones que recoge el Censo. A falta de datos censales para el último quinquenio, hemos extraído para este período la información correspondiente al Censo Municipal de Aguas, pudiendo comprobar que en estos años ha habido acometida de agua en 72 cuevas y 37 casas; el desfase numérico favorable a la cueva es lógico, porque hay más viviendas de este tipo, aunque también induce a pensar que continúa el proceso de mejora de la cueva y de acercamiento entre ambos tipos de vivienda.

CUADRO N.º 7

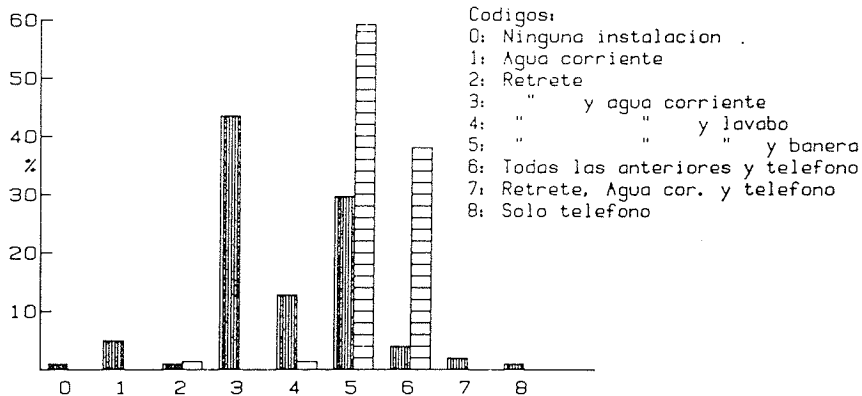
Distribución de las viviendas en función de sus instalaciones

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Cuevas	5 1,0	25 5,0	5 1,0	217 43,5	64 12,8	148 29,7	20 4,0	10 2,0	5 1,0
Casas	0,00	0 0,0	5 1,4	0 0,0	5 1,4	210 59,2	135 38,0	0 0,0	0 0,0

- |                             |  |
|-----------------------------|--|
| 1. Ninguna                  | 6. Lavabos, Agua, Retrete y Bañera           |
| 2. Agua Corriente           | 7. Lavabos, Agua, Retrete, Bañera y Teléfono |
| 3. Retrete                  | 8. Retrete, Agua y Teléfono                  |
| 4. Agua Corriente y Retrete | 9. Teléfono                                  |
| 5. Lavabo, Agua y Retrete   |  |

Fuente: Censo de Población y Vivienda. 1981.

GRAFICO Nº 6



Distribucion de las cuevas y casas en funcion de sus instalaciones. Datos referidos a 1981.

■: Cuevas    ▨: Casas

#### 4. Análisis de la población troglodita. Comparación con el resto de población que ocupa casas-vivienda.

En el S.XVIII tuvimos ocasión de comprobar cómo la cueva era el único tipo de vivienda existente en el municipio y acogía por tanto a todo su colectivo demográfico, formado casi con exclusividad por labradores (sin tierra) y jornaleros. En el S. XIX, y coincidiendo con una cierta diversificación de la actividad económica municipal (aparición de algunos pequeños propietarios y un elevado número de arrendatarios), la cueva siguió manteniéndose como único tipo de vivienda, sin que quedara circunscrita al sector de población con menos recursos económicos. En la actualidad, y como consecuencia del proceso de construcción de casas-vivienda centrado temporalmente en los últimos 30 años, la cueva aunque sigue siendo mayoritaria, ha dejado de ser la vivienda única del municipio, de modo que la casa-vivienda acoge hoy día (1986) al 41% del total de la población.

A partir de estas consideraciones creemos interesante analizar los cambios acaecidos en este sentido en la última centuria, analizando con cierto detalle la actual estructura demográfica, respectivamente de la población que ocupa casa-vivienda y cueva-vivienda en Benalúa, de acuerdo al último Censo elaborado por el I.N.E. correspondiente a 1981, del que hemos extraído una muestra del 25% para cada uno de los colectivos.

La estructura por edad y sexo ofrece diferencias entre ambos colectivos, sobre todo importante en los extremos de las respectivas pirámides (Cuadro N.º 8 y Gráfico N.º 7)<sup>25</sup>. Así en efecto, la población que ocupa cuevas posee una base comparativamente más ancha, consecuencia en parte de su tasa de fecundidad más elevada y del mayor tamaño familiar medio. De otro lado, la población anciana está mejor representada en el colectivo troglodita, siendo por consiguiente la tasa de masculinidad menor, como resultado de la más elevada edad de la población y por tanto la significación más alta de población femenina. Por último, a edades adultas, la distinción fundamental se cifra en una clara disminución de la población troglodita, quizás por trasvase a una casa (por ejemplo tras contraer matrimonio) o bien como resultado de la emigración que fuera más acusada en la población cuevera.

25. Debido al pequeño tamaño de ambos colectivos, aproximadamente la población en cuevas en 1981 era de 1.764 personas y a 1.402 ascendía el total del colectivo que ocupaba casas-vivienda, hemos preferido realizar un análisis general sin descender a detalles muy concretos, ya que los datos numéricos, con valores absolutos muy bajos nos podrían llevar a deducciones erróneas.



# LA CUEVA: ¿VIVIENDA MARGINAL? ANALISIS EN BENALUA DE GUADIX

ESTRUCTURA DE LA POBLACION SEGUN EDAD Y SEXO. 1981.

GRAFICO Nº 7

SECTOR CUEVAS

## BENALUA DE GUADIX

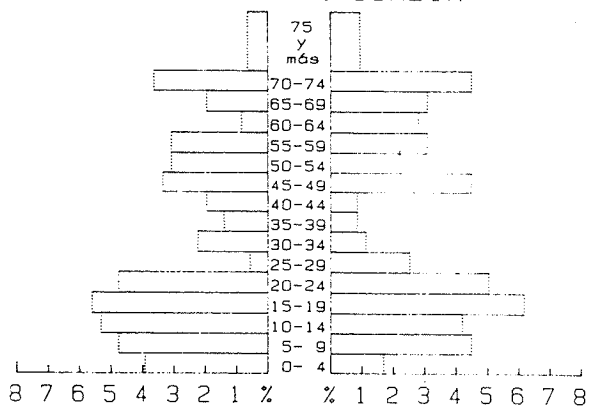
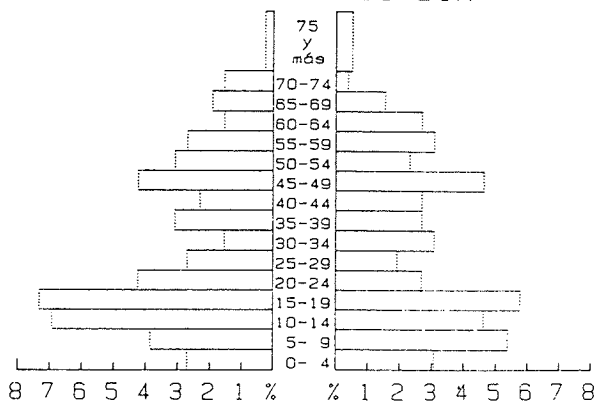


GRAFICO Nº 8

SECTOR CASAS

## BENALUA DE GUADIX



Cuadro N.º 8

Estructura de la población por edad y sexo, 1981

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75 y más		
Cuevas	3,9	4,8	5,3	5,6	4,8	0,6	2,2	1,4	2,0	3,4	3,1	3,1	0,8	2,0	3,6	2,0	1,1	49,6
Hombres	1,7	4,5	4,2	6,2	5,0	2,5	1,1	0,8	0,8	4,5	2,2	3,1	2,8	3,1	4,5	2,8	0,6	50,1
Mujeres																		
Casas																		
Hombres	2,7	3,8	6,9	7,3	4,2	2,7	1,6	3,1	2,3	4,2	3,1	2,7	1,6	1,9	1,6	0,8	1,1	51,5
Mujeres	3,1	5,3	4,6	5,8	2,7	1,9	3,1	2,7	2,7	4,6	2,3	3,1	2,7	1,6	0,4	1,6	0,4	48,5

Fuente: Censo de Población y Vivienda, 1981.

Resumiendo las características anteriores y tras agrupar a la población en tres grupos de edad (Cuadro N.º 9), podemos indicar, que es comparativamente menor la significación de la población potencialmente activa en la cueva y mayor de la población dependiente, en parte constituida por menores, pero sobre todo integrada por población con más de 65 años, edad a partir de la cual las diferencias entre ambos colectivos son mayores.

CUADRO N.º 9

Clasificación de la población por edad y sexo

	Hombres			Mujeres			Total		
	0-14	15-64	65 y más	0-14	15-64	65 y más	0-14	15-64	65 y más
Cuevas	247	474	153	183	514	193	430	988	346
	28,25	54,24	17,5	20,6	21,7	24,4	56,0	19,6	
Casas	189	458	75	183	442	54	372	901	129
	26,1	63,4	10,45	27,0	65,1	8,0	26,5	64,2	9,2

Fuente: Censo de Población y Vivienda. 1981.

Si analizamos la población *de acuerdo a su naturaleza*, podemos observar cómo hay diferencias señaladas entre ambos colectivos, ya que la población nacida en Benalúa o algún otro municipio cercano de la Depresión de Guadix, afecta aproximadamente al 90% de la población troglodita, situándose sólo varios números porcentuales debajo en el sector no troglodita, (Cuadro N.º 10) incluyendo a un escaso número de personas.

Por otro lado y si introducimos en el análisis de los nacidos fuera del área el factor edad, podemos medir indirectamente la importancia del fenómeno del retorno, ya que en casi todos los casos observados, los nacidos en Cataluña y País Valenciano tienen menos de 14 años, es decir deben ser hijos de emigrantes de años anteriores; de igual forma parece claro que el fenómeno afecta a los dos colectivos, ya que la emigración se nutrió de población procedente de uno y otro tipo de vivienda.

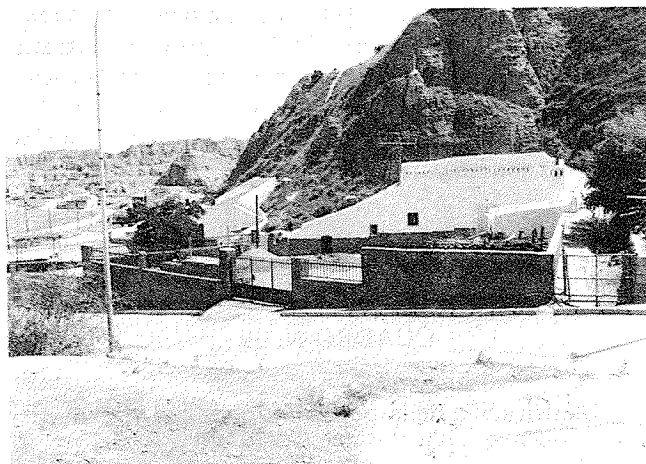


Foto núm. 3.- Vista de las cuevas del Campo de fútbol desde la calle del tarambolo. Alguna de las cuevas al fondo que fueron abandonada en la década anterior están volviendo a ser restauradas y habitadas



Foto núm. 4.- Ejemplo de convivencia de los dos tipos de vivienda (cueva y casa)

### CUADRO N.º 10

Clasificación de la población de acuerdo al lugar de nacimiento. 1981.

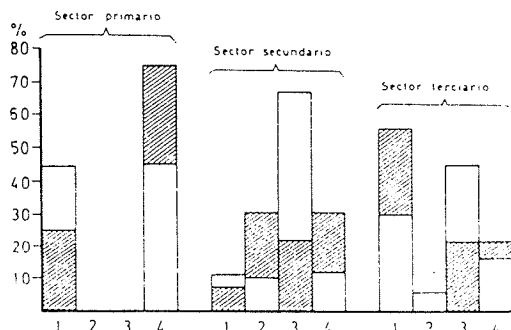
	Benalúa	Otro munic. de la depresi.	Resto prov. Granada	Provincia Almer. Jaén	Resto Andalucía
Cuevas	1.216	383	45	80	10
	68,8	21,7	2,5	4,5	0,6
Casas	858	357	73	47	5
	61,3	25,5	5,2	3,3	0,4
		Cataluña	P. Valenc.	P. Vasco	Resto España
Cuevas		15	0	0	5
		0,9	0,0	0,0	0,9
Casas		27	10	0	21
		1,9	8,8	0,0	1,5
		Extranjero	Se desconoce		
Cuevas		0	5		
		0,0	0,3		
Casas		0	0		
		0,0	0,0		

Fuente: Censo de Población y Vivienda. 1981.

#### CODIGO

- 1.- Trabajador por cuenta propia
- 2.- Miembro de cooperativa de producción o comercio que trabaja en la misma
- 3.- Trabajador fijo
- 5.- Trabajador eventual

□ Sector casa-vivienda  
 ▨ Sector cueva-vivienda



Gráfica 9 - Población activa según sectores

**CUADRO N.º 11**

Clasificación de la población de acuerdo al lugar de instrucción. 1981.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Cuevas	99	5	169	60	30	10	5	0	366	20	0	25
Hombres	6,2	0,3	10,5	3,7	1,9	0,6	0,3	0,0	22,7	1,2	0,0	1,6
Mujeres	252	20	123	74	10	15	0	0	311	10	0	
	15,7	1,2	7,6	4,6	0,6	0,9	0,0	0,0	19,3	0,6		
Casas	5	48	87	129	43	38	21	11	259	22	0	8
Hombres	0,4	3,8	6,8	10,1	3,4	3,0	1,6	0,9	20,3	1,7	0,0	0,4
Mujeres	26	59	91	48	21	37	16	5	281	15	0	11
	2,0	4,6	7,1	3,9	1,6	2,9	1,3	0,4	22,0	1,2	0,0	0,9

- 1. Analfabetos
- 2. Primaria Incompleta
- 3. Primer Ciclo E.G.B. Primaria Completa
- 4. Segundo Ciclo E.G.B. Bachiller Elemental
- 5. Formación Profesional
- 6. B.U.P. Bachiller Superior
- 7. Estudios Grado Medio
- 8. Estudios Grado Superior
- 9. Leen con dificultad
- 10. Menores o enfermos
- 11. No clasificados en los anteriores niveles.

Fuente: Censo de Población y Vivienda. 1981.

Quizás sea el nivel de instrucción junto a la actividad económica, variables de gran interés en la medida en que permiten conocer la posición del individuo dentro de la sociedad o bien su posición de marginalidad respecto a ella (Cuadro N.º 11 y 12; Gráfico N.º 9); en este sentido cabe señalar que, aunque en la cueva siga habiendo porcentajes comparativamente superiores de analfabetos y ningún titulado superior y aunque aparezcan en el sector troglodita porcentajes también más elevados de trabajadores eventuales en cada uno de los sectores económicos, sin embargo también es cierto que las cuevas están ocupadas por personas de un cierto nivel de estudios (B.U.P.), Formación Profesional o Estudios de Grado Medio) y un nivel intermedio en el aspecto socioprofesional.

Por otro lado, las diferencias en la estructura por edad de la población con porcentajes superiores de población dependiente en el área de cuevas, tiene su reflejo en la tasa de actividad, situada a un nivel más bajo en dicho sector, donde además no aparece ninguna mujer censada como activa, quizás como una manifestación más del relativo retraso comparativo del colectivo troglodita.

#### CUADRO N.º 12

##### Tasa de actividad

	Hombres		Mujeres		Total	
	N.º Absoluto	%	N.º Absoluto	%	N.º Absoluto	%
Cuevas	355	20,1	0	0,0	355	20,1
Casas	350	25,5	38	2,7	388	27,7

Fuente: Censo de Población y Vivienda. 1981.

En suma, tanto a partir de las características censales que definen la vivienda, así como el colectivo demográfico que ocupa y otro tipo en la actualidad, cabe concluir que no hay una fuerte separación entre ambos sectores, por lo que no cabe calificar de marginal al área troglodita, que por el contrario se va incorporando, con cierto retraso al proceso de evolución municipal.

BIBLIOGRAFIA

- Amillaramiento. Benalúa de Guadix, 1875.
- BOSQUE MAUREL, J. Granada: La Tierra y los hombres. Excma. Diputación. Granada, 1971.
- BUSTELO Y GARCIA DEL REAL. La transformación de vecinos en habitantes. El problema del Coeficiente. Estudios Geográficos. Madrid, 1973; págs. 154-164.
- CANO GARCIA, G., La comarca de Baza. Estudio de Geografía Humana. Dpto. de Geografía. Valencia, 1974.
- Catastro del Marqués de la Ensenada. Benalúa de Guadix. Archivo de la Real Chancillería. Granada.
- Censo de Población y Vivienda, 1981. Provincia de Granada. Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- FLORISTAN SAMANES, A. y BOSQUE MAUREL, J., Movimientos migratorios en la provincia de Granada. Estudios Geográficos. Madrid, 1957; págs. 361-402.
- MALEKAFIS, E., Reforma Agraria y Revolución Campesina en la España del S. XX. Barcelona, 1972.
- Nomenclátor publicados entre 1873 y 1981, Provincia de Granada. Madrid. Instituto Nacional de Estadística.
- SANZ PELAYO, J., Granada en el S. XVIII. Excma. Diputación Provincial. Instituto Provincial de Estudios y Promoción Cultural. Granada, 1980.
- SIMONET, J., Descripción de la ciudad de Granada, según los autores árabes. Granada, 1862.